**AMANDA LASTRES RODRÍGUEZ SEGUNDO AÑO DE MEDICINA GRUPO 4**

El modelo económico cubano, basado en principios socialistas, se fundamenta en varios pilares que buscan garantizar la construcción y sostenibilidad del socialismo en la isla. La economía cubana se basa en la propiedad estatal y cooperativa de los medios de producción. Esto significa que los recursos y las industrias clave son gestionados por el Estado en beneficio de la sociedad en su conjunto, lo que busca eliminar la explotación del trabajo y reducir las desigualdades económicas. El modelo cubano utiliza una planificación económica centralizada, donde el Estado establece metas y prioridades para la producción y distribución de bienes y servicios. Esto permite al gobierno dirigir recursos hacia sectores estratégicos, como la educación, la salud y la agricultura, garantizando así el acceso universal a estos servicios. A través de políticas fiscales y sociales, el Estado cubano busca redistribuir la riqueza para reducir las desigualdades. Esto incluye subsidios a productos básicos, educación gratuita y atención médica universal, asegurando que todos los ciudadanos tengan acceso a necesidades fundamentales. El modelo promueve la solidaridad y la cooperación entre los ciudadanos. Las cooperativas y las empresas estatales fomentan un sentido de comunidad y trabajo conjunto, lo que contrasta con los principios del individualismo y la competencia del capitalismo. Cuba ha adoptado un enfoque hacia un desarrollo sostenible que prioriza la preservación del medio ambiente y el uso responsable de los recursos naturales. Esto es fundamental para garantizar un futuro viable para las próximas generaciones, alineándose con los principios socialistas de responsabilidad colectiva. La inversión en educación es un pilar fundamental del modelo cubano. La formación de una población educada y consciente es esencial para fomentar una ciudadanía activa que participe en el proceso político y económico, asegurando así la continuidad del modelo socialista.